

# UN LIBRO DE GÓMEZ SANTOS SOBRE "CLARÍN"

Escribir a los veinte años un libro, es labor ya muy digna de tenerse en cuenta a la hora de aquilatar méritos y servicios; mas escribir un libro cerrando en absoluto las puertas a la fantasía y lanzándose a la ingrata tarea de buscar datos y documentos por archivos y bibliotecas, es algo que entra en los cauces de lo excepcional. Por eso, para nosotros, el ensayo bibliográfico sobre "Clarín", publicado por Marino Gómez Santos, ha sido una sorpresa provocadora del más elogioso de los comentarios.

Con calma lo hemos leído, sin que la decepción asomara en ninguno de los capítulos. Por el contrario, a cada avance por las páginas, se nos puso más de relieve el tenaz trabajo del autor, su cariño por el personaje, su bucear en el pasado para recoger hasta el más insignificante detalle que pudiese contribuir a mostrarnos en su integridad la figura ilustre de don Leopoldo Alas. Si el orden seguido es mejor o peor; si en la recogida o la exposición hay saltos y trastrueques, eso ya no interesa, como tampoco interesa si ha logrado o no convencer en cuanto a la religiosidad del biografado, extremo hacia el que Marino encaminó con más ardor sus pasos. Respecto al primer punto, los datos ahí están, a la luz del día, y con ellos habrá siempre que contar a la hora de poder realizar algo definitivo. En cuanto a lo segundo, las palabras del prologuista, Gregorio Marañón, son definitivas: "De muchos españoles cuyas dudas ha desvanecido, seguramente, al fin, la divina y recóndita Palabra, podrá decirse en su día, que si no les confortaron y tranquilizaron a su paso por la tierra, los que debían hacerlo, fue porque eran éstos, los mismos que debían ser sus procuradores, quienes, quizá, carecían de aquel grano de mostaza de fe que se necesita, no ya para mover de su sitio a los montes, sino para señalar, dulcemente, el agua a quien tiene sed."

"La Nueva España"

29-III-53